

FIEBRE AFTOSA EN HUMANOS

¿Es la fiebre aftosa una zoonosis?

Dr. Patricio Berríos E., (M.V.; Ph.D.)

Introducción

La fiebre aftosa (FA) es una enfermedad infecciosa de origen viral, muy contagiosa, que afecta a los animales biungulados. Los últimos casos reportados, entre 2001 y 2003, de fiebre aftosa en el mundo, son: Buthan, China (Hong Kong, SAR), Irán, Arabia Saudita, Singapur, Reino Unido, Malasia, Corea, Israel, Líbano, Pakistán, Burkina Faso, Kenya, Myanmar, Siria, Uganda, Turquía, Vietnam y Paraguay (Serotipo "O"); Buthan, Iraq, Malasia, Pakistán, Irán, Siria, Turquía, Uganda (Serotipo "A"); Kenya (Serotipo SAT 1); Botswana, Kenya, Uganda (Serotipo SAT 2); Bhutan, Irán, Pakistán, Myanmar (Serotipo Asia 1). No se han reportado casos causados por los serotipos "C" y SAT 3. En el año 2004 se detectó FA en Perú (serotipo "O"), Colombia (serotipo "A") y Brasil (serotipo "C").

El virus aftoso infecta naturalmente a los animales de pezuñas hendidas: porcinos, bovinos, ovinos, caprinos, venados y rumiantes salvajes como búfalo de agua, impala y kudú en África. Los camélidos sudamericanos son también susceptibles. Mientras que los equinos y roedores son resistentes en forma natural. Los cobayos (*Cavia porcellis*) son susceptibles al virus aftoso, de hecho la inoculación intradermoplantar en las patas, les provoca la formación de una gran y dolorosa vesícula en la zona infectada, además de que generalmente la infección alcanza otras zonas como son las manos e incluso la lengua, producto de la viremia. Los ratones lactantes, de 2 a 5 días de edad, son muy susceptibles al virus aftoso, la inoculación vía intraperitoneal les provoca la muerte con signos previos de parálisis espástica, miositis y endocar-

ditis. Ratones adultos de mayor peso, también presentan síntomas de parálisis al ser inoculados con el virus aftoso. Otros animales que son posiblemente reservorios del virus aftoso son el carpincho, los castores y algunos roedores. El venado chileno (*Pudu pudu*) fue considerado como susceptible al virus aftoso, sin embargo, no hay nada escrito que corrobore esta afirmación.

Con respecto al hombre se acepta que es un importante portador mecánico del virus aftoso, aunque sólo se infecta ocasionalmente. Algunos autores consideran a la fiebre aftosa como una zoonosis, sin embargo, la gran mayoría lo niega.

Es importante destacar que en el hombre existen diversas patologías que manifiestan vesículas en boca, manos y pies, como es el caso del virus Coxsackie A16 (CV-A16), el enterovirus 71 (EV-71), el virus de la estomatitis vesicular (un rhabdovirus), y el virus herpes simples tipo 1, que pueden confundirse con la FA. Por esta razón, el diagnóstico clínico no tiene un valor definitivo y necesita de la confirmación del laboratorio, ya sea por el aislamiento del virus y su tipificación o por la detección de anticuerpos séricos específicos.

Casos descritos de fiebre aftosa en seres humanos

La FA es una enfermedad infecciosa viral animal, siendo el hombre un hospedero accidental que rara vez se infecta y enferma, sin embargo, se suele considerar a la FA como una zoonosis aunque su ocurrencia en el hombre es ocasional, especialmente si se compara con la amplia distribución geográfica y la alta incidencia que tie-

ne en los animales biungulados, lo que es avalado si se considera las frecuentes oportunidades de contagio a las que están expuestos los seres humanos en el campo o en el laboratorio.

En seres humanos la FA se caracteriza por una fase inicial de pirexia, cefalalgia, anorexia y taquicardia; las típicas vesículas aparecen en manos, pies y boca, y si no hay contaminación bacteriana el paciente se recupera en una o dos semanas. El período de incubación es de 1 a 10 días. En algunos casos no se han observado síntomas ni lesiones.

La primera sugerencia de infección por el virus aftoso en humanos fue reportada por Valentini en Alemania en 1695. En 1834 un médico cirujano de apellido Hertwig se infectó deliberadamente bebiendo leche proveniente de vacas con FA.

La mayor parte de los casos registrados en la literatura, con diagnóstico de laboratorio, fueron identificados en Europa. De hecho sólo existen unos 40 casos confirmados en el laboratorio por aislamiento e identificación del virus o por la detección de anticuerpos séricos en pacientes recuperados de la infección, siendo el tipo "O" de virus aftoso el que más se ha aislado desde humanos.

Las fuentes más frecuentes de contagio han sido accidentes de laboratorio y por ordeño de vacas enfermas de FA. Existen pocos registros de FA causada por la ingestión de leche cruda, por contagio en mataderos, por manejo de animales enfermos o durante la recolección de materiales infecciosos. No se han comprobado casos de FA debidos a la ingestión de carne y productos cárnicos. Algunas evidencias circunstanciales sugieren que los

